

LA PROTESTA ESTUDIANTIL EN CHILE.

Miguel Aignerén

Abstract.

It was developed in the Chile of 2011, a new social process: the social protest that heads the Chilean students who have managed to install the necessity of a deep change in Chile. One has taken place what until recently it was considered impossible: that a clear majority shares the idea that economic, social, institutional and cultural the model that restored the military dictatorship and that was guaranteed by twenty years of government of the Concertacion must be modified until in its roots open passage to social justice. This demand by the change, from the exigency of equality of rights in the education, cradle in one based denunciation of the inequality and discrimination that suffers vast sectors of Chileans in education, health, house, wages, etc., has taken place in a praised country of Latin America like example by its model of market economy.

The students have been asking themselves, if for forty years, when the country was poorer, the education was gratuitous, what has passed with the development and the high indices of growth? , where it is the money of the progress?

If the mobilizations have been so strong it also must to the unjust thing of the Chilean educational model, implanted by the dictatorship and developed by the civil governments happened who it.

A stage of the history of the country is finishing. One began more ago than twenty years and has included five governments. It began full of hopes when the Chileans put aim in 1988 to a dictatorship. Beyond its profits, the postdictatorial stage accumulated hopelessness and frustration. The realised promises have not consolidated a deeply unjust society.

Resumen.

Se gestó en Chile de 2011, un proceso social nuevo: la protesta social que encabezan los estudiantes chilenos que ha logrado instalar la necesidad de un cambio profundo en Chile. Se ha producido lo que hasta hace poco se consideraba imposible: que una clara mayoría comparta la idea de que el modelo económico, social, institucional y cultural que instauró la dictadura militar y que fue avalado por veinte años de gobierno de la Concertación tiene que ser modificado hasta en sus raíces para abrir paso a la justicia social. Esta demanda por el cambio, a partir de la exigencia de igualdad de derechos en la educación, basada en una fundamentada denuncia de la desigualdad y discriminación que padece vastos sectores de chilenos en educación, salud, vivienda, salarios, etc., se ha producido en un país de América Latina alabado como ejemplo por su modelo de economía de mercado.

Se preguntan los estudiantes, *si hace cuarenta años, cuando el país era más pobre, la educación era gratuita, ¿qué ha pasado con el desarrollo y los altos índices de crecimiento?, ¿dónde está el dinero del progreso?*

Si las movilizaciones han sido tan fuertes se debe también a lo injusto del modelo educacional chileno, implantado por la dictadura y desarrollado por los gobiernos civiles que la sucedieron.

Está terminando una etapa de la historia del país. Se inició hace más de veinte años y ha abarcado cinco gobiernos. Comenzó llena de esperanzas cuando los chilenos pusieron fin en 1988 a una dictadura. Más allá de sus logros, la etapa postdictatorial acumuló desesperanza y frustración. Las promesas no realizadas han consolidado una sociedad profundamente injusta.

Antecedentes.

Está terminando una etapa de la historia del país. Se inició hace más de veinte años y ha abarcado cinco gobiernos. Comenzó llena de esperanzas cuando los chilenos pusieron fin en 1988 a una dictadura. Más allá de sus logros, la etapa postdictatorial

acumuló desesperanza y frustración. Las promesas no realizadas han consolidado una sociedad profundamente injusta.

Resulta difícil para muchos aceptar que en Chile 2011 se está viviendo un proceso que exige profundos cambios que deben llevar a término la democratización que dejó a medio camino la Concertación de Partidos por la Democracia¹. Durante dos décadas, administró el sistema intentando mantener el complejo equilibrio entre políticas de mercado y regulación estatal. Realizó algunas reformas, logrando disminuir los índices de pobreza y extrema pobreza, pero aumentando las desigualdades, dejando a Chile como uno de los 15 países más desiguales del planeta.

Tras más de 3 décadas el Chile neoliberal era presentado como ejemplo a seguir en Latinoamérica, pero la actual crisis educativa ha desnudado sus miserias. Durante varios años se ha planteado en diversos foros, medios y espacios de debate y discusión que Chile es el modelo de país a seguir en Latinoamérica, pero el modelo neoliberal chileno está comenzando a hacer agua desde el flanco educativo.

El año 2011 quedará registrado como un hito de los movimientos sociales después de más de dos décadas de letargo debido a la combinación de la acción “natural” del modelo económico neoliberal, del recuerdo del régimen de terror de la dictadura, de la virtual dictadura mediática impuesta por un puñado de grupos económicos y de poder, además del control y cooptación de estos movimientos ejercidos durante los 20 años de los gobiernos de la Concertación mediante trabas y cortapisas legales e institucionales para la expresión de las demandas sociales.

¹ La Concertación de Partidos por la Democracia (conocida también como Concertación) es una coalición de partidos políticos de centro-izquierda que gobernó Chile desde el 11 de marzo de 1990 hasta el 11 de marzo de 2010, siendo actualmente el principal referente opositor al gobierno de derecha de Sebastián Piñera.

Los estudiantes iniciaron las movilizaciones a mediados de mayo (2011) para exigir que el Gobierno vuelva a administrar la educación básica y media, prohibir el lucro en la educación y garantizar en la Constitución el derecho a una educación pública, gratuita y de calidad.

Como todo proceso social nuevo, es diferente y sorprende incluso a sus propios actores, pero sobre todo, a las fuerzas conservadoras encargadas de mantener a cualquier precio, el orden heredado de la Dictadura. Así ocurrió en Chile en 1970, y vuelve a suceder hoy en condiciones bien diferentes. Estas protestas estudiantiles no pretenden derrocar al gobierno ni tomar el poder, ni reemplazar el sistema capitalista.

El movimiento estudiantil se lanzó contra las bases mismas del sistema neoliberal, reivindicando el rol del Estado y pidiendo que la educación no sea considerada una mercancía. Exigen terminar con el sistema educacional, basado en el lucro, que dejó la dictadura militar. La consigna más coreada ha sido: *¡Y va a caer, y va a caer, la educación de Pinochet!*

Para lograr los cambios de fondo han planteado la realización de una Asamblea Constituyente que elabore una nueva Constitución. Los estudiantes también proponen que la financiación para la educación gratuita se haga a través de la renacionalización del cobre y una reforma tributaria.

Quizás nunca antes hubo una movilización tan masiva. Cuando parecía que se les acababan las fuerzas, la represión policial y política a la Jornada del 4 de Agosto les inyectó adrenalina. Los estudiantes han tomado las banderas de la protesta social de amplios sectores -incluyendo las usualmente conservadoras capas medias-, y las han proyectado al futuro, libres de todo reduccionismo dogmático y partidista tan típico de la política chilena. Basta observar el cambio producido en el plano de la

opinión pública: Muy pocos hoy se atreven a poner en duda la aprobación² y la legitimidad de las demandas estudiantiles y ciudadanas. También el peso de la opinión cae sobre la forma como el gobierno ha manejado a la situación, sólo un 18% dijo aprobar la forma en que el Gobierno la ha manejado, con una desaprobación del 76%. Ente los jóvenes, apenas un 5% aprueba el manejo gubernamental del conflicto y un 91% lo desaprueba.³

En 1981, el régimen militar de Augusto Pinochet impuso una reforma que sometió la educación a las leyes del mercado, transformándola en un bien de consumo e instalando la lógica de la competencia, individual e institucional, como marco regulador para la asignación de recursos. Este modelo educacional sigue vigente y ha generado una crisis de la educación chilena en todos sus niveles, ante la cual ha reaccionado la sociedad en su conjunto.

La protesta social que encabezan los estudiantes chilenos, ha logrado instalar la necesidad de un cambio profundo en Chile. Se ha producido lo que hasta hace poco se consideraba imposible: que una clara mayoría comparta la idea de que el modelo económico, social, institucional y cultural que instauró la dictadura militar y que fue avalado por veinte años de gobierno de la Concertación tiene que ser modificado hasta en sus raíces para abrir paso a la justicia social. Esta demanda por el cambio, a partir de la exigencia de igualdad de derechos en la educación, basada en una fundamentada denuncia de la desigualdad y discriminación que padece vastos sectores de chilenos en educación, salud, vivienda, salarios, etc., se ha producido en un país de América Latina alabado como ejemplo por su modelo de economía de mercado.

² Un 76% de la población dijo estar “de acuerdo” con las demandas que han presentado los estudiantes universitarios y secundarios en el último tiempo y sólo un 14% está en desacuerdo. El apoyo a las demandas fue transversal en todos los segmentos, siendo mayor, como era de esperar, entre los más jóvenes (18-24 años) grupo en el cual un 87% aprueba estas demandas. Encuesta EDIMARK. Agosto 2011

³ Encuesta de Opinión Pública: Evaluación Gestión del Gobierno Agosto 2011. ADIMARK GfK.

Chile no va a seguir siendo el mismo luego de las grandes movilizaciones en las que han participado cientos de miles de chilenos que exigen cambios substanciales en la educación e institucionalidad política del país. Se ha roto con el conformismo y se ha abierto la esperanza de que otro Chile más equitativo y democrático sea del todo posible.

El gobierno y la clase política chilena han mostrado su incapacidad de dar respuesta a las demandas planteadas que no se han movido un solo centímetro en la derogación de un modelo sustentado en la idea del beneficio individual y la ganancia privada. Los estudiantes consideran que el Estado debe asumir un rol más protagónico en la educación.

Por eso el cambio ideológico que tiene lugar en Chile en estos días, como fruto de una sostenida protesta social, ha sorprendido al mundo. Pero también a muchos chilenos privilegiados por el sistema que no percibieron la indignación que estaba fermentando en las entrañas de la sociedad. Después de meses de movilizaciones estudiantiles pacíficas -pero agredidas por el atropello policial- es difícil encontrar defensores a ultranza del modelo o que nieguen lo justo del reclamo de poner fin al lucro en la educación⁴. Hasta el presidente de la República, Sebastián Piñera, admite los “grados excesivos de desigualdad” social⁵ que existen en este país y que a él le correspondería intentar corregir. Lo mismo opinan políticos, empresarios y autoridades eclesiásticas que desde la derecha política y la Concertación ofrecen mediaciones, reformas constitucionales y represión (cierre del año escolar) si la protesta va demasiado lejos.

⁴ La diputada Alejandra Sepúlveda (PRI), aseguró que la reforma que demanda el movimiento estudiantil -que incluye educación gratuita y desmunicipalización-, *“tiene que ver con un cambio de principios más allá de lo estructural”*.

⁵ Las desigualdades en Chile son excesivas, inmorales, intolerables”. Sebastián Piñera, presidente de la República. (Discurso en el 80º aniversario del diario “La Segunda”, 27 de julio de 2011).

La institucionalidad ha entrado en una etapa en que algunos de sus usufructuarios alertan sobre el peligro de la ingobernabilidad⁶, y otros -en franco estado de pánico- invocan como de costumbre a las fuerzas armadas para encargarse del trabajo sucio que creen inevitable⁷. El alcalde de Santiago Pablo Zalaquett (UDI⁸), considera la posibilidad de sacar a la calle a las Fuerzas Armadas planteando la necesidad de que sean las Fuerzas Armadas quienes protejan el orden público el próximo 11 de septiembre si las manifestaciones estudiantiles y ciudadanas continúan su escalada: "*Si no, tendrán que pedir ayuda a las Fuerzas Armadas*", señaló el alcalde derechista. En la misma tónica de la derecha chilena, el ministro secretario general de Gobierno, Andrés Chadwick, confirmó que *se evalúa aplicar la ley de Seguridad Interior del Estado*⁹ en el marco del llamado a paro nacional de la CUT, (24 y 25 de agosto 2011).

En el propósito ya expresado por connotados representantes de la derecha chilena: relacionar en este contexto el justo derecho a la expresión ciudadana con las condiciones previo al golpe de Estado del año 1973, no sólo es un profundo error y desmesura, sino que busca inhibir mediante el miedo el derecho a la protesta en democracia. Y así, continuar justificando la desmedida represión con que han actuado hasta ahora, las fuerzas policiales con autorización del ministro del interior

⁶ El ex Mandatario y senador de la Democracia Cristiana (DC), Eduardo Frei, aseveró que el país está al borde de la "ingobernabilidad" y acusó al Presidente Sebastián Piñera de concebir el Gobierno "como una empresa". La Nación. Buenos Aires. 06 de agosto de 2011

⁷ Políticos de los partidos de la Alianza oficialista progubernamental han insinuado la necesidad de controlar la situación de orden público utilizando las fuerzas armadas y defendiendo la exagerada represión policial.

⁸ La Unión Demócrata Independiente (UDI) partido integrista católico de la derecha criolla.

⁹ Para el caso concreto del paro nacional programado para el 24 y 25 de Agosto el Gobierno evalúa aplicar eventualmente esta ley especialmente en atención a su artículo número 12, donde se indica: "Toda interrupción o suspensión colectiva, paro o huelga de los servicios públicos, o de utilidad pública, o en las actividades de la producción, del transporte o del comercio producidos sin sujeción a las leyes y que produzcan alteraciones del orden público o perturbaciones en los servicios de utilidad pública o de funcionamiento legal obligatorio o daño a cualquiera de las industrias vitales, constituye delito y será castigado con presidio o relegación menores en sus grados mínimo a medio"

(de gobierno) Hinzpeter. La derecha chilena siempre ha defendido la dictadura y justificó sus abusos durante gran parte de la transición. Esa misma Derecha y los militares- dejaron instalado un sistema político que la ha sobre-representado en el parlamento por más de dos décadas (incluso hoy con lo desgastada que está la Concertación).

Pero no todo el conflicto tiene su origen en la Dictadura ni el actual gobierno de la Alianza por Chile¹⁰ sino que hay dejar en pie la idea que la lógica de pensamiento de las redes neoliberales que se enquistaron en la Concertación, especialmente durante su período final, tomando el control de gran parte de sus políticas públicas, eliminando toda posibilidad de reforma social y, con la educación no solo fueron permisivos sino también parte de la trama.

Los estudiantes chilenos ya vivieron un proceso similar al actual en el año 2006, en “la revolución de los pingüinos” frustrada precisamente por la Concertación y especialmente su Presidenta Bachelet para comprometerlos con una reforma de papel que eludía todos los temas incómodos para los muchos neoliberales de Chile. Cinco años después, los colegios públicos siguen en un estado miserable, la universidad sigue siendo muy costosa.

Ahora la clase política chilena hace esfuerzos por tratar de escuchar a esa mayoría de estudiantes chilenos que está en las calles y trata de “engatusarlos” nuevamente con diálogos y comisiones en el Congreso y en el Palacio Presidencial para empezar a dialogar sobre una solución al conflicto sin fecha ni agenda precisa y abierta a todos los temas.¹¹

¹⁰ Alianza por Chile es una coalición oficialista, creada en 2009. Está compuesta por los partidos de la coalición política conformada por las organizaciones de derecha la Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN).

¹¹ Los presidentes del Senado, Guido Girardi, y de la Cámara de Diputados, Patricio Melero, hicieron un llamado a los dirigentes estudiantiles para dialogar, pese a que la Confederación de Estudiantes de Chile Confech rechazó participar en una mesa tripartita con el Congreso y el Gobierno para

Con esta protesta juvenil y creadora ocurrirá lo que sucedió con el cambio cultural de los años 60, con las encíclicas, con la reforma universitaria del 68, con las repercusiones de la revolución cubana y de la guerra de Vietnam, las jornadas de mayo del 68, en Francia, la “primavera de Praga” y la llegada al poder del socialismo democrático: un cambio de mentalidad, porque estas protestas en Chile han dejado al descubierto las falsedades del sistema neoliberal y de la clase política, sumando evidencias a la crisis global que experimenta el modelo chileno¹².

LO QUE OCURRE HOY EN CHILE, CON EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y LA CRISIS EN LA EDUCACIÓN.

"La crisis de la educación contrasta con los aplausos que recibe la economía chilena, que este año 2011 crecerá sobre el 6 por ciento", a su vez que el sistema "asfixia a miles de personas y tiene a estudiantes movilizados con marchas masivas y paros" que demandan "un cambio estructural" y tienen "en jaque al Gobierno del conservador Sebastián Piñera".

Las protestas estudiantiles que han paralizado a Chile en los últimos meses, han sido vistas en gran parte del mundo como un síntoma del fracaso del sistema universitario abierto a la iniciativa privada que rige en el país austral. Antes del

resolver el conflicto estudiantil. Atribuyeron la desconfianza a que “la revolución pingüina” fue mal manejada por el Gobierno de Michelle Bachelet, ya que se alcanzaron acuerdos políticos sin la participación de los propios estudiantes.

www.Cooperativa.cl

¹² Importantes movimientos regionales, como en Magallanes contra el alza del gas y en Calama por obtener beneficios de la producción de cobre en la zona, así como recuperación de tierras y huelgas de hambre de los mapuches. Los damnificados del terremoto de febrero de 2010, que pasan su segundo invierno en viviendas de emergencia, los sindicatos del cobre que paralizaron las minas, las marchas por el derecho a la diversidad sexual la representatividad efectiva del sistema democrático, el modelo de pseudo-democracia y legalidad que no ha cortado el cordón umbilical con la dictadura, el proyecto HidroAysén, que busca instalar cinco mega represas en la Patagonia.

decreto de Pinochet¹³, que privatizó la educación superior, había ocho universidades financiadas por el Estado y menos de 150.000 estudiantes universitarios en Chile. El Estado comenzó a reducir la financiación gubernamental para las universidades públicas, y surgieron decenas de universidades privadas.

En la enseñanza primaria y secundaria, en las últimas tres décadas hubo un boom de escuelas privadas o subvencionadas, que hoy día acogen al 60% de los alumnos. Fuentes parlamentarias en un proyecto afirman de la existencia de 4.500 colegios particulares subvencionados por el Estado, con una cobertura de un millón 200 mil alumnos. Pero el problema no es solo de cobertura, ni hablar de calidad sino de quienes imparten educación y porque lo hacen. El asunto pareciese dirimirse en el reconocimiento de la existencia de una educación pública y otra privada y que estos últimos mantengan el servicio cobrando y ganando. El problema real es que un grueso sector privado de la educación recibe aportes del Estado y tiene fines de lucro¹⁴. Asociado a esto está el problema de la calidad de la educación pública con escasos recursos financieros y de infraestructura que ha determinado que la matrícula en colegios particulares se haya disparado en los últimos 20 años¹⁵. Para Gregory Elacqua¹⁶, la falta de calidad de los nuevos colegios municipales y

¹³ Más allá del apuro con que la dictadura terminó promulgándola el 10 de marzo de 1990 -es decir, un día antes de que Augusto Pinochet abandonara el poder-, la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) tiene su prehistoria. En rigor, toda una década que arrancó con la Ley de Subvenciones de 1981, continuó por varios años con la municipalización de la educación y culminó en la LOCE como la consagración de toda una lógica libremercadista de la educación. LOCE abrió la puerta a la educación como un desregulado negocio que casi no permite fiscalizar la calidad de la enseñanza. Algo aberrante -dicen los expertos-, cuando es el Estado el que brinda el dinero para que escuelas o liceos funcionen, en no pocos casos, acogiendo sólo a alumnos que les aseguren buena nota en el Simce. El lucro con fondos públicos.

¹⁴ Un 31 por ciento de los colegios con aportes del Estado tiene fines de lucro. Centro de Políticas Públicas. Universidad Diego Portales. 2011.

¹⁵ En el caso de los colegios particulares con fines de lucro, estos han aumentado su matrícula desde los 90, donde si en 1992 había 48 mil alumnos de pre kínder y kínder, el 2009 ya superaba los 121 mil menores, mientras que en educación media se pasó de 372 mil a 648 mil alumnos. Cooperativa.cl

¹⁶ Gregory Elacqua, director de Instituto de Políticas Públicas de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad Diego Portales.

particulares subvencionados puede ser una razón, ya que "muchos de ellos son de muy baja calidad".

Como era de suponer para aquellos sectores económicos que consideran la educación como un negocio, la propuesta estudiantil de acabar con el fin de lucro en la educación, es expropiatorio e inconstitucional. El Instituto Libertad y Desarrollo¹⁷ recoge la opinión de los defensores del modelo, advirtió que el proyecto que busca prohibir recursos estatales a aquellas entidades que persiguen fines de lucro es inconstitucional por lo que amenazan recurrir al Tribunal Constitucional.

El ministro de Educación, Felipe Bulnes, al igual que el Presidente Piñera aseguró que se mantendrá el lucro en la educación escolar, pese a que ese tema es una de las principales demandas del movimiento estudiantil. "En la educación escolar creemos en una sociedad docente que donde, junto con el Estado, también participen los particulares, y participen no solo por la filantropía o motivos religiosos, sino que también con el ánimo de emprendimiento", señaló. El jefe de gobierno, Sebastián Piñera ante el conflicto estudiantil sentenció que *"estatizar la educación es un atentado contra la calidad y la libertad"*.

En lo fundamental, los estudiantes no están en contra de los establecimientos educativos privados en Chile, sino de aquellos que reciben recursos del Estado, ya sea de manera directa como subvencionados, avales del Estado o donaciones con descuento tributario, matrículas u otros.

¹⁷ Libertad y Desarrollo (LyD) es un centro de estudios e investigación privado chileno, defensor de la economía neoliberal. Es relacionado con grupos políticos, religiosos, empresariales y gubernamental asociados al pinochetismo que se dedica al análisis de los asuntos públicos promoviendo los valores y principios de una sociedad libre. Cuenta entre sus participantes a economistas pinochetistas como Hernan Büchi, Luis Larraín o Cristián Larroulet.

Hoy existen 60 universidades en Chile, la mayoría privadas. No existe una sola universidad pública gratuita ya que todas -tanto las públicas como las privadas- cobran altos aranceles, caso único en América Latina.

"Las universidades estatales chilenas, que reciben muy pocas aportaciones del Estado en comparación con otros países, son las más caras de América Latina y sus cuotas triplican las de Italia, cuadruplican las de España, quintuplican las de Bélgica y son 19 veces mayores que las de Francia", señala la publicación española El País. El periódico indica que ésta situación, obliga a muchas familias a endeudarse y destinar hasta el 50 por ciento de sus ingresos al pago de la educación y de créditos bancarios.

Menos del 25% del sistema educativo es financiado por el Estado y más del 75% restante depende de los aportes de los estudiantes. El Estado sólo consagra un 4,4 del PIB a la educación, bastante menos que el 7% recomendado por la UNESCO.

Recordemos que Chile tiene uno de los sistemas educativos más eficientes en cobertura de América Latina. En el último test internacional PISA de estudiantes de 15 años en las disciplinas de matemática; ciencia y comprensión de textos, Chile obtuvo el primer lugar en Latinoamérica, muy por delante de México; Brasil y Argentina.

Chile permitió que las universidades privadas compitieran libremente con las universidades estatales, pero no implementó la condición de que todas las universidades privadas se adhirieran a altos estándares académicos y eso condujo a la creación tanto de universidades privadas de primer nivel como de universidades mediocres o de garaje.

Con respecto a la educación superior, Chile ha ampliado su cobertura educativa más que la mayoría de sus vecinos: el número de estudiantes universitarios en Chile ha aumentado desde 200.000 hace dos décadas a casi 1,1 millones de estudiantes en las universidades chilenas, en un país de 17 millones de personas. La mayoría de los estudiantes son de universidades privadas que públicas.

Casi el 50 por ciento de los estudiantes chilenos en edad universitaria están en la universidad, un porcentaje mayor al de la mayoría de los países de la región. Y más importante aún, el 70 por ciento de los estudiantes universitarios chilenos de hoy son hijos de personas que nunca asistieron la universidad.

Sobre la oferta mesiánica de estos tiempos: la promesa educacional como ascensor social solo produjo profesionales cesantes y endeudados con la banca privada. Como la mayoría de los estudiantes de clases medias y bajas que accedieron a las universidades no podían afrontar el pago de sus matrículas, Chile adoptó un sistema de préstamos solidarios administrados por la banca privada¹⁸ y que permite que los estudiantes empiecen a pagar por su educación una vez que se gradúen y consigan empleo. Es posible que la cultura de no pago, la creencia que el Estado condonaría estas deudas estudiantiles y la muerte civil de los deudores reportados en las centrales de riesgos del sistema bancario (DICOM) hayan explotado el sistema.

Los estudiantes deben pagar entre 170.000 y 4000.000 pesos chilenos (250 y 600 euros) mensuales, en un país en que el salario mínimo es de 182.000 (menos de 300 euros) y el sueldo promedio 512.000 pesos (menos de 800 euros).

¹⁸ Créditos de la banca privada con Aval del Estado

Esta situación hace que el 70% de los estudiantes chilenos utilice un crédito universitario. El 65% de los quintiles más pobres no termina su carrera universitaria por problemas económicos.

A lo anterior se suma, que los aranceles universitarios en Chile son los más caros de América Latina y su costo es 19 veces mayor que en Francia. Así lo señala un estudio de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) difundido por el diario español El País¹⁹

Con la explosión de estudiantes de los últimos años, los nuevos graduados se encontraron con deudas de hasta 40.000 dólares e incapaces de pagar sus préstamos estudiantiles. Y, como sus padres habían funcionado como garantes de sus préstamos, todas las familias se encontraron con deudas enormes, lo que ayuda a explicar el amplio respaldo de muchos adultos al movimiento estudiantil. Es decir, un grueso porcentaje de la población de graduados y sus avales o fiadores quedaron en el limbo económico al convertirse en “deudores” del sector financiero privado – que no perdona cuando de deudas se trata-

En resumen, la discusión se ha centrado en el instrumento: con fines de lucro, sin fines de lucro; desmunicipalizar, reestatizar. En vez de decir primero cuáles son las metas que se quiere lograr con el sistema escolar chileno.

"¿Se quiere preservar la diversidad de los proyectos educativos?, ¿Se quiere asegurar calidad para todos los alumnos independiente del universo económico?, ¿Se quiere lograr mayor integración social?". Los estudiantes tienen razón al exigir mayor calidad, lo más importante para ellos es que haya mayor regulación del sector.

¹⁹ www.Cooperativa.cl

La protesta social encabezada por los jóvenes chilenos es creativa y sorprendentemente ideológica en el más limpio sentido de la palabra. No obstante han declarado su preocupación de no terminar atrapada en una institucionalidad hábil en hacer trampas y en cooptar al movimiento social.

El movimiento estudiantil se ha caracterizado por su claridad política y también por su masividad y persistencia. Ha sido unitario, con la participación de secundarios y universitarios, además de profesores, asociaciones de padres, Ongs y sindicatos. Al igual que en otras rebeliones en el mundo se han usado a fondo las nuevas tecnologías, pero quizás lo principal es que ha sido un movimiento democrático y participativo. Los estudiantes han buscado mantener una buena relación entre los liderazgos de los dirigentes y la participación de las bases, realizando asambleas donde todos opinan y deciden. En la forma de las protestas han mostrado gran creatividad, cada día aparecían en las calles con una novedad: disfraces, bailes, imitaciones de suicidios colectivos, besos masivos, cuerpos desnudos pintados, carreras de días alrededor de La Moneda, imitación de predicadores, inmovilizarse en las calles, lienzos ingeniosos, mascotas...²⁰ Buscan así no sólo llamar la atención, sino también integrar a otros sectores y demarcarse de los hechos de violencia callejera. Incluso han reparado algunos de los daños causados al margen de las protestas.

Sin embargo, las demandas de hoy en educación, salud, derechos sociales y políticos, no tienen solución en el marco de la actual Constitución pinochetista. Hay que volcar esfuerzos en avanzar hacia una Asamblea Constituyente que elabore y plebiscite la nueva Constitución democrática de Chile. Los jóvenes saben que

²⁰ La presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECh), Camila Vallejo, estimó en "un millón" los asistentes al Domingo Familiar por la Educación que se realizó en el Parque O'Higgins. Nos sorprende el nivel de transversalidad. Aquí están todos los sectores, todos los colores (...) y estamos todos peleando por lo mismo", señaló la dirigente estudiantil a CNN Chile.

pueden pasar generaciones de estudiantes sin que se produzcan los cambios que exigen. Todos tienen muy presente, todo el tiempo que costó rescatar el derecho inalienable de la consanguineidad como requisito para ser chileno. Se demoraron 20 años de gobiernos concertacionistas para derogar semejante aberración, herencia del régimen militar. Y, para muestra otro botón: el voto de chilenos en el exterior – prohibido por el régimen militar y aún vigente después de casi 36 años del golpe militar.

Sin embargo, ese camino se puede ver hoy con más optimismo, ha nacido un espíritu que lucha por ideales que parecían perdidos. Se recoge, en el primer lugar, las preocupaciones de los jóvenes que se vuelcan al futuro y a la esperanza de un cambio. El agotamiento de lenguaje, de ritos y exterioridades de las burocracias partidistas, tanto de izquierda como de derecha, debe ser asumido conforme a los ejemplos que están dando los jóvenes. Ideas nuevas para problemas viejos y criterios nuevos para las demandas emergentes.

Algunas demandas pueden resolverse en el corto plazo, si se mantiene la presión para lograrlo. Otras tomarán más tiempo, como la Asamblea Constituyente. Hay demandas más complejas, como la renacionalización del cobre, entrabada tanto por la Constitución actual como por las leyes orgánico-constitucionales –herencia de la dictadura pinochetista - y hasta por los tratados de libre comercio suscritos por los gobiernos de la Concertación. Lo importante es que lo central está conseguido: se ha puesto en cuestión el modelo chileno que se creía inamovible. El rechazo al lucro²¹ en todas aquellas cuestiones fundamentales para el individuo y su familia, el respeto pleno al medioambiente, la vigencia absoluta de los derechos humanos, la representatividad efectiva del sistema democrático y de los mecanismos de consulta directa a la ciudadanía, el derecho a la participación, se han instalado como

²¹ Rodrigo Rivera, vocero de la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (Cones), insistió en que no es "inviabile" una respuesta para acceder a la educación gratuita y poner fin al lucro en la educación básica y media.

objetivos legítimos en la conciencia ciudadana. El problema de la falta de democracia se arregla con más democracia. **Eso implica plebiscitos y una nueva Constitución".**

La “clase política chilena” no podrá seguir rehuendo su responsabilidad de ayudar a abrir paso pacíficamente a la nueva época que quiere vivir Chile. El cambio sólo asusta a la derecha económica y política, a sectores conservadores y arribistas de las clases medias y las cúpulas concertacionistas que validaron los remiendos de la Constitución dictatorial, y que cifraron sus esperanzas de estabilidad y ascenso social en éxitos macroeconómicos, olvidando que su precio era la desigualdad y la marginación de grandes sectores sociales.

Juan Pablo Letelier, vicepresidente del Senado, señaló que hicieron suyo en el Congreso el mensaje de los estudiantes, por lo que apuestan al término de la municipalización de la educación²², el fin del autofinanciamiento en la educación superior y a erradicar el lucro.

El problema es que precisamente esos "grandes acuerdos" han sido los que han llevado a los estudiantes a un rechazo total de los políticos, cansados de su “política de los acuerdos” con la derecha política y financiera que los tiene a ellos y a sus familias endeudados casi de por vida.

No hay que olvidar el razonamiento de los jóvenes de la Juventud Demócrata Cristiana (JDC)²³ en el 2007 era tajante: *mientras haya que pagar por educarse, la*

²² En el año 1990, cuando la dictadura militar ya abandonaba La Moneda, entregó a las administraciones municipales la responsabilidad de la educación pública y abrió de tal manera la posibilidad de que se establecieran universidades privadas que esto se transformó en un supermercado de la educación.

²³ Organización política de centro de orientación católica.

elección de colegio depende lo que puedan pagar los padres, con lo que es imposible evitar la segregación y hablar de equidad en la educación.

Entonces para muchos está claro que la clase política chilena no escucha y quiere imponer como siempre lo que piensan, intransigencia que ha llevado al descalabro del sistema educativo y de salud. Y ahí está el fondo del problema, porque tampoco quieren un plebiscito para dilucidar tan abierta diferencia entre la ciudadanía y la dirigencia política que ha gobernado el país las últimas décadas. **¿Entonces porqué, la masificación de las huelgas de hambre, tomas de colegios y universidades y la radicalización de las protestas ciudadanas?** El problema local es que entre las cúpulas políticas y las mayorías ciudadanas endeudadas y frustradas hay un abismo.

En rigor, la social democracia (PRSD) es el único partido de la Concertación que desde hace años ha mantenido una postura crítica sobre el actual sistema educacional, y cuyos parlamentarios han votado en contra de la gran mayoría de las leyes sobre la materia por considerarlas insuficientes. Recuerdan el discurso pronunciado por el ex Presidente Pedro Aguirre Cerda, un 21 de mayo de 1939, cuando sostuvo que "para que la enseñanza pueda cumplir su misión social con toda amplitud es necesario que sea gratuita, única, obligatoria y laica".

Ni decir del colapso en **el sector salud** al borde de que se inicien manifestaciones y ya todo lo que ha pasado con el Transantiago²⁴. Al fin de cuentas esto va a ser una marea, un tsunami de reivindicaciones imposibles de detener. Por eso el Gobierno debe entender que el fin al lucro es fundamental.

²⁴ Sistema de transporte masivo privado subvencionado por el Estado.

CRIMINALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTÍL.

La estrategia comunicacional de satanizar el movimiento estudiantil calificándolo de terroristas o aplicándole todo el peso de la represión policial, ocultando que precisamente que es el sistema educacional oficial el más desfinanciado y desprotegido, llevan a los estudiantes y a los jóvenes en general a desconfiar después de la experiencia fallida de la revolución de los pingüinos.

Tanto del sector gobiernista como de sectores de la oposición han surgido voces señalan al movimiento estudiantil como violentista" Criminalizar al movimiento estudiantil y hacer de su demanda algo violento es una vieja estrategia en la política chilena". *El Presidente Sebastián Piñera*, refiriéndose a la marcha convocada por la Confech²⁵ y el Colegio de Profesores, a que "el camino de las bombas molotov ya lo conocimos y nos llevó al quiebre democrático". Recalcó que "la violencia no conduce a ninguna parte, indicó señalando que el camino para solucionar los problemas de la educación no son las bombas molotov.

Otro personaje de la derecha chilena, el alcalde de Providencia, Cristián Labbé²⁶, lanzó duros epítetos contra Camila Vallejo y el presidente del Colegio de Profesores, Jaime Gajardo: ***Hay "una señorita que alega y que moviliza medio país porque tiene cara así como media endemoniada, entre porque es bonita o porque es medio inteligente tiene al país de rodillas y nosotros todos***

²⁵ Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) agrupa a los estudiantes de las universidades del Consejo de Rectores (tradicionales) organizados en federaciones democráticamente electas. Es la única organización estudiantil de carácter nacional.

²⁶ Teniente coronel en retiro del Ejército de Chile, prestó servicio como encargado de seguridad del general Augusto Pinochet mientras era agente de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), policía secreta al inicio del régimen militar. Entre 1989 y 1990 fue Ministro Secretario General de Gobierno. Existen acusaciones en su contra por torturas a presos políticos y testimonios que lo señalan como instructor de otros agentes de la DINA que cometieron violaciones a los derechos humanos.

sentados", "Y el otro caballero que es un pollerudo que anda detrás, que es del Colegio de Profesores, no se quieren sentar a conversar", señaló el militar en retiro.

Pedro Sabat (RN²⁷), alcalde de Ñuñoa, justificó la presencia de guardias privados cuidando la sede del Liceo 7 y sostuvo que "los desalojos en la comuna seguirán las veces que sea... Tengo que tener cuidadores porque hay una serie de **delincuentes** que asaltan un colegio, que no permiten las clases a pesar que hay una mayoría que quiere volver a clases". Además, indicó que la vocera estudiantil del establecimiento, Jacinta Egaña, era "una infiltrada" y desacreditó su condición de representante estudiantil.

La presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, Camila Vallejo, atribuyó a la "desesperación" y la falta de argumentos las palabras que tuvo en su contra el alcalde de Providencia, Cristián Labbé, quien la calificó de "endemoniada" y la acusó de tener al país "de rodillas". Camila Vallejo apuntó "En este último tiempo hay una derecha nostálgica de la dictadura que se ha estado expresando de manera desesperada tratando de polarizar el país", indicó la dirigente²⁸.

Tampoco se quedan atrás los políticos: *Diputados de la derecha chilena denunciaron una "instrumentalización" del movimiento por parte del Partido Comunista...*. "Hoy hacemos un llamado al diálogo, a no instrumentalizar las causas sociales. Basta de marchas, basta de tomas, necesitamos que nuestros alumnos vuelvan a clases y no poner en riesgo el año escolar", pero no podemos permitir que, porque un 15 ó 20 por ciento de los alumnos" que está a favor de las

²⁷ Renovación Nacional (RN) es un partido político chileno de centroderecha Se funda con antiguos militantes y partidarios del Partido Nacional (Conservador) y de la Democracia Cristiana que colaboraron con el régimen militar.

²⁸ www.Cooperativa.cl

movilizaciones, las clases no se realicen, "cuando más del 80 por ciento de los estudiantes quiere volver" a ellas.

Pero las críticas no solo vienen del Gobierno y los políticos sino también de las cúpulas sindicales: el presidente de La Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Arturo Martínez, responsabilizó a los profesores de filosofía de estar detrás de las violentas manifestaciones que se registran después de las marchas, porque a su juicio, *"les llenan la cabeza de porquerías"* a los jóvenes. "Hay muchas universidades donde algunos hacen apologías de que la forma de encarar los problemas de la sociedad se hacen a peñascazos", detalló²⁹.

Sergio Bitar, ex ministro de Educación, concertacionista y ex prisionero político en la Isla Dawson también se sumó a la discusión por la crisis que afecta al sector, reconociendo que no están las condiciones para poder entregar un acceso gratuito a la educación a todos los jóvenes³⁰.

"Un gobierno tiene que decir lo que puede hacer y lo que no puede hacer, porque aunque fuera partidario de la educación gratuita, hoy día no podemos dar educación gratuita a todos, no hay recursos para ello", expresó.

No deja de preocupar la actitud de la derecha política que se ha estado expresando de manera desesperada tratando de polarizar el país con un discurso que se suponía ajeno al contexto político y cultural del Chile del Siglo 21: El gobernador (Intendente) del Biobío - importante región industrial y comercial -atribuyó a *"hijos fuera del matrimonio"* el estallido social. Víctor Lobos teorizó respecto a que "Chile es un país sin familia" y que esto es lo que ha derivado en niños sin afecto,

²⁹ www.cooperativa.cl

³⁰ www.cooperativa.cl

anarquistas, que se manifiestan con odio en las calles. Una insólita hipótesis respecto a cuál es la justificación del estallido social que vive el país.

Se preguntan los estudiantes, si hace cuarenta años, cuando el país era más pobre, la educación era gratuita, ¿qué ha pasado con el desarrollo y los altos índices de crecimiento?, ¿dónde está el dinero del progreso?

La solución del conflicto la buscan exigiendo más democracia, con la realización de un plebiscito para que la ciudadanía decida qué tipo de educación quiere el país. Los estudiantes han denunciado a la prensa oficial que criminaliza las manifestaciones y mantenido sus duras críticas tanto al gobierno de Piñera como a la Concertación.

Si las movilizaciones han sido tan fuertes se debe también a lo injusto del modelo educacional chileno, implantado por la dictadura y desarrollado por los gobiernos civiles que la sucedieron.